

"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

1 de Diciembre de 1947.

Núm. 5.



Un grupo de nazarenos en Damasco, Siria.—El Reverendo
N. Sarian y familia.

CRISTO ANTE TU PUERTA

Qué persona tan ilustre
Ha llegado hasta tu puerta,
Cómo exhibe en su semblante
Ansiedad y expectación.
Lleva el sello de firmeza,
Su mirada no es incierta
Bien se ve que va al impulso
De una célica misión.

Ha dejado el solio santo
Que es sitio de su grandeza,
Por llegar hasta tu puerta
A impartirte su virtud;
Con qué angustias El te llama
Inclinando su cabeza,
Porque teme que no escuches
Su cordial solicitud.

Ya su mano venturosa
Se levanta decidida
Y primero tenuemente
Y con más fuerza después,
Toca, y toca ante tu puerta
Con anhelos de su vida
Porque espera que le abras,
Y te postres a sus pies.

¿Qué te pasa, caro hermano?
¿No has oído su tocar?
¿Qué no escuchas su llamado
Que te hace con amor?
¿Por qué la puerta no abres
Y le dejas penetrar
Para que El con su presencia
Te liberte del temor?

¿Por qué dejas en espera
A ese Huésped Celestial
Cuando puedes al instante
Invitarlo al corazón,
Para que con su presencia
Y dulzura sin igual,
Te liberte del pecado
Y te otorgue su perdón?

No lo dejes que se vaya,
Abrele hoy tu corazón,
Que se adueñe por completo
De tu alma y de tu ser,
Pues así tu vida entera
Obtendrá tal bendición
Que por siglos de los siglos
Le querrás obedecer.

Deja que el Maestro Amado
Entre hoy a tu mansión,
Pídele con toda el alma

Que bendiga tu cerviz,
Y al gozar con su presencia
Y recibir su bendición,
Proclamar puedas perenne
Que con Cristo eres feliz.

—ELEAZAR GUERRA.

¡POR COMPASION!

¡Señor! la luz de tus miradas penetró en mí
en las densas tinieblas que obscurecían mi ser;
y al penetrar mis sienas esa luz, yo sentí
claridad en mi alma al poder renacer.

Incrédulo, cual Tomás, tus manos no veía,
sangrantes las heridas, horadada tu piel;
pero Tú compasivo a mi oído decías:
“No seas más incrédulo; ven a mí, sé fiel.”

¡Ayer mi corazón era triste guarida,
morada tenebrosa del príncipe del mal;
mas hoy, por compasión, Cristo alumbra mi vida;
mi corazón ya es templo del Padre celestial!

Ahora en Tí, Señor, sé que tengo esperanza
de ver tu santo rostro en celestial mansión;
Te da mi alma gracias, mis labios alabanza,
porque me has rescatado, Señor, ¡por compasión!

—ONOFRE J. ESTANISLAO V.

El mundo sería diferente si la gente usara el tiempo para practicar su religión en lugar de reñir por causa de ella.

EL HERALDO DE SANTIDAD

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación.....” 1^o Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director.

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave. Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave. Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 1 DE DICIEMBRE DE 1947.

NUM. 5.

EDITORIALES

UNA CAPA HECHA PEDAZOS

LA eficiencia, la sabiduría y la inteligencia habían sido las principales características del gobierno de Salomón, hijo de David. Su reinado había causado sensación por todo el mundo. Pero, como si hubiera obtenido las llaves del cielo y de la tierra, el monarca se apartó de Dios entregándose a una vida de disipación. La historia trágica se encuentra en su porción más importante en los capítulos 11 y 12 del libro primero de los Reyes en el Antiguo Testamento.

El amor sensual, "las mujeres y el vino," el afán de lucirse, el carácter embriagador de las riquezas, la fama y la gloria, se habían "subido a la cabeza" del otrora sabio Salomón, quien, por el hecho claro de su propia vida estaba cometiendo la mayor insensatez posible en un monarca judío. Su amor inmenso hacia las mujeres bellas cuanto paganas había originado el veredicto de "culpable" que Dios había descargado en contra suya por medio de las palabras siguientes: "Enojóse Jehová contra Salomón, por cuanto estaba su corazón desviado de Jehová, Dios de Israel, que le había aparecido dos veces, y le había mandado acerca de esto, que no siguiese dioses ajenos: mas él no guardó lo que le mandó Jehová" (1º Reyes 11:9-10).

Salomón, como cualquier otro monarca totalitario, se había excedido en sus facultades, había viajado más de la cuenta y su lugar de destino había quedado perdido entre el *maremagnum* de lo incierto, desviado, falaz y traidor. Su conciencia ennegrecida por el humo de la disipación no podía contenerle. Se semejava a una locomotora "loca," sin dirección, viajando velozmente hacia el precipicio de lo insano y repudiable llevando tras sí un número incontable de furgones—en este caso las doce tribus de Israel.

Mientras Salomón edificaba a Millo en su afán de reparar lo que se necesitaba en la ciudad de Jerusalem, se había encontrado con un joven laborioso y honrado, Jeroboam, hijo de Nabat, Efrateo de Se-

reda quien, ya huérfano de padre vivía honradamente con su madre viuda. Tal fué la laboriosidad de Jeroboam que Salomón le "encomendó todo el cargo de la casa de José."

Cuando en cierto día salió Jeroboam a dar un paseo por las afueras de Jerusalem, se encontró con Ahías Silonita, un profeta de Dios quien traía una capa sobre sí. Tan pronto como vió a Jeroboam, el profeta tiró de la capa e hizo doce pedazos de los cuales diez se los entregó al joven mayordomo diciéndole que los otros dos serían para Salomón. De esta manera se profetizó la división del reino dando origen al Reino del Norte y al Reino del Sur. La unidad política de la nación había quedado por tierra. La sentencia divina estaba por cumplirse. Este sería el principio de una nueva era en la historia de Israel.

No bien pronto se supo la noticia de la capa hecha pedazos, que el celoso y un tanto caduco emperador cuya sabiduría había asombrado al mundo entero, procuró matarle. No obstante, fracasó en su siniestro intento debido a que Jeroboam huyó secretamente a Egipto en donde recibió la hospitalidad y la protección del rey Shishak hasta el año 931 A. C. en que nuevamente se recorren las cortinas cuando el rey, en un tiempo rodeado de vasallos, prosiguió su camino hacia lo solitario y desconocido desde donde es imposible volver.

A la muerte de Salomón, Roboam su hijo ocupó el trono sin oposición aparente aun cuando las diez tribus del norte hicieron poco caso del evento regio. Hacia Egipto se encaminaron los mensajeros especiales de estas diez tribus, para informar a Jeroboam, pidiéndole al mismo tiempo que los encabezara con el fin de hacerse oír delante de Roboam. Si el descendiente de Salomón estaba dispuesto a disminuir los impuestos a todo el pueblo, las diez tribus le seguirían. Si no estaba dispuesto a hacerlo, le quitarían todo apoyo.

Roboam pidió tres días para consultar a sus consejeros. Los ancianos en consejo le dijeron que accediera a la súplica justa de los peticionarios, en tanto que el concilio de jóvenes inexpertos puso en los labios del rey pusilánime y desconfiado las siguientes palabras: "Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré con escorpiones."

Esta respuesta arrogante fué suficiente para que las diez tribus escucharan el mandato, "Israel, a tus

[Continúa en la Página 7, Columna 1.]

LA ADORACION CRISTIANA

Por el Dr. D. Shelby Corlett

EL hombre adora por naturaleza. Es el cristiano el único que ha encontrado el verdadero objeto de adoración: un objeto, sí, una Persona, el Dios trino que es digno de adoración y de lo mejor que el hombre es capaz de darle. El valor que el hombre pone en la adoración se indica por la erección de casas de adoración hermosas y bien planeadas y por los sacrificios que está dispuesto a hacer, los sufrimientos que soporta con el fin de asegurarse y mantener la libertad de adoración.

Jesús recalcó la esencia del verdadero adorador cuando dijo, "Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren." El hecho de que el Padre busque o desee la verdadera adoración es un asunto mutuo—el cristiano desea adorar a Dios y Dios busca a los que le adoran en espíritu y en verdad. La adoración pues, trae a Dios e imparte bendición y satisfacción a sus adoradores.

Todo lo que el hombre ha dado en llamar adoración cristiana no es verdadera adoración ni tampoco agrada al Padre, porque la adoración en espíritu y en verdad es lo único que le agrada a Dios y beneficia al Criador. La adoración en el espíritu no consiste en actos externos de cultos formales ni de genuflexiones físicas; es la adoración del espíritu, la vida externa llegando hasta Dios, la adoración espiritual. No importa cuán grande sea la atmósfera de adoración creada por medio de un edificio arquitectónicamente construido así como por la música, los himnos, el ritual y cosas semejantes; no hay verdadera adoración hasta que el espíritu del hombre esté en condiciones de adorar a Dios. La adoración no depende de nada que pueda derivarse de los sentidos físicos: es una actitud del corazón, o sea el espíritu expresando su devoción a Dios, quien vive de una manera real en su experiencia interna.

Pero la adoración es verdadera no solamente cuando viene de un corazón sincero y honrado puesto que muchos de los paganos son sinceros y honrados en su adoración. La adoración en verdad es un contraste a la adoración simbólica o ignorante. La adoración en verdad es adoración en realidad, es una adoración que armoniza con la naturaleza de Dios y con los atributos divinos; es una adoración que consiste en un sentido espiritual de Dios, el objeto de adoración, y, en una comunión espiritual con El. Esta adoración puede practicarse en cualquier ocasión ya sea solo o dentro de un grupo, puesto que de acuerdo con lo que Jesús dijo, "Ni en este monte ni

en Jerusalem adoraréis al Padre.... los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad."

La adoración cristiana tiene referencia particular a un grupo de cristianos en actitud de adoración, es decir; la iglesia de Cristo adorando a Dios es el "cuerpo" de Cristo en amistad y en compañerismo con la "Cabeza" que es el Señor Jesús: un compañerismo unido y espiritual que reconoce la presencia de Dios y se da cuenta de la promesa de Jesús de que "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." La base de la adoración espiritual es el sentir la presencia de Dios con su pueblo, el reconocimiento de su presencia por su Espíritu Santo a través del ministerio de su Palabra y por medio del ministerio de los sacramentos. En este tipo de adoración hay comunión con los santos. Cada adorador individual viene a formar parte del grupo de adoración. Toda la congregación presente se une en adoración a Dios. Esto es lo que hace que la reunión de los unos para con los otros sea necesaria y benéfica. Dios sanciona con su presencia y el pueblo en recompensa le adora y le alaba.

La adoración cristiana es una transacción, un intercambio de amor y de pensamiento entre Dios y su pueblo. La adoración nos lleva cara a cara con Dios, con su poder, con su amor, con su dignidad y con lo mejor que nosotros somos y tenemos. En un servicio de adoración cristiano verdadero todo lo que se hace es parte de la adoración: la oración preliminar, el canto congregacional, la oración, la música especial, la ofrenda, el sermón, el himno de clausura y la bendición. En este sentido, el servicio es una unidad de adoración.

La adoración cristiana es benéfica en varios sentidos. Nos da la oportunidad de expresar la adoración del cristiano, la alabanza, la acción de gracias y la confesión a Dios: una expresión que se demanda donde quiera que el amor verdadero de Dios reine en el corazón. El tiempo que se pasa en la presencia de Dios, en el intercambio de pensamiento y devoción con El; nos da fortaleza, aumenta el conocimiento de Dios y profundiza el amor para El; inspira la fe, ensancha la perspectiva espiritual y purifica y estabiliza la vida del adorador. Alguien dijo recientemente que necesitaba la influencia purificadora de la adoración a fin de que quitara de su corazón y de su mente toda cuestión de negocio mundanal y otra clase de relaciones que el mundo le presenta cada día.

Deberemos procurar que nuestra adoración sea mejor y mejor cada día. Debemos entregarnos completamente a la adoración verdadera y del Espíritu, debemos buscar la ayuda del Espíritu Santo para que El quite de nuestras mentes todas las experiencias y pensamientos que no estén centralizados en El. Necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para que nuestra adoración sea verdaderamente en espíritu y en verdad.

La Biblia no le promete pan al perezoso.

VALOR CONSTANTE

Por el Dr. J. B. Chapman

EL valor no es la falta de consideración del peligro, ni la indiferencia al peligro. Más bien es aquella cualidad que capacita a uno a hacer su deber en presencia de peligros bien reconocidos. Encontramos su tipo en el soldado quien al principiar la batalla se dió cuenta de que sus piernas principiaban a temblar, y a las cuales dijo lo siguiente: "Realmente no las culpo porque tiemblen, y si ustedes supieran adónde las voy a llevar, estoy seguro de que temblarían más fuerte de lo que ahora están temblando."

Tomemos por ejemplo el caso de los tres jóvenes hebreos. Estos hombres no estaban seguros de que Dios iba a sufrir con ellos en el horno que había sido encendido siete veces, pero después de asegurarse de que su fe en Dios era inmutable sabiendo que El podría librarlos, dejaron todo en las manos de la discreción divina, y dijeron, "Y si no"—e inmediatamente se dejaron conducir al horno de fuego ardiendo. La historia es completa aún antes de que los hombres hayan sido librados del horno de fuego—pero su libertad fué para la honra y gloria de Dios. Hay millones de mártires a los cuales Dios no los libraré de los leones del martirio, o de otras formas de sacrificio. Pero éstos no quedarán atrás cuando Jesús venga a recompensar a sus siervos. No es el hecho de la muerte misma, sino la decisión de morir por el nombre de Cristo lo que le da a uno su lugar entre los favorecidos.

Pero quizá el peligro inminente y la muerte con sus demandas de un valor supremo para el momento, no sean tan fuertes como los errores que acosan en la noche, y las pestilencias que nos rodean en la obscuridad. La muerte lenta del tuberculoso, la víctima del cáncer perdiendo su vida poco a poco, la esposa del borracho mientras sufre diariamente, la madre del criminal quien todavía ama a su hijo a pesar de que pronto va a morir en la guillotina, el que siente una pasión por las almas perdidas y aún desea tomar su lugar a fin de tener oportunidad de salvarlas. Todas estas personas deben tener valor en forma de hábito. Cuando el tiempo de la dificultad y de la crisis viene y tengan ellos que preguntarse a sí mismos: "¿Quién es suficiente para ayudarme en estos casos?" La contestación viene inmediatamente: "Nuestra suficiencia es Dios."

Pero en el caso de los hombres más afortunados, encontramos las desilusiones de una cosecha pequeña, las oposiciones faltas de razón y las indiferencias de los amigos y de los seres amados, las evidencias del aumento de debilidad física y la contemplación del colapso final y la disolución material. En contra de estas cosas, ¿cuál es nuestra defensa? Solamente esta: "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará de sobre el polvo: y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios" (Job 19:25-27).

LA PALABRA NO ESTABA PRESA

Por Martín Niemoller

LA puerta de mi Celda Número 1 se abrió de repente dando paso a un oficial uniformado. Me levanté de mi banco. "Acaban de anunciarme que usted es prisionero especial del Fuehrer," me dijo, "y como usted sabe, lo hemos estado esperando por mucho tiempo. ¿Tiene usted algo que decirnos o alguna queja que presentar?"

La conducta del hombre me sorprendió; casi rayaba en cortesía. Me dí cuenta al instante de que era el *Lagerkommandant* del Campo de Concentración alemán cuya reputación era peor que mala. Así que vacilé un poco antes de contestar.

Finalmente le dije: "Sí tengo quejas, y muchas; anoche me trajeron los hombres suyos y me quitaron todo cuanto traía—mi reloj, mi anillo de matrimonio, mis tirantes, y todos mis libros y papeles— todo esto me permitieron tenerlo en el otro campo de concentración de donde vine. Por tanto tengo mucho que desear, pero sobre todo— quiero que me dé usted la Biblia, en el instante."

Fué él quien ahora permanecía indeciso pues no era permitido tener Biblias en la prisión. Pero no sabía qué hacer en este caso especial. ¿Acaso se vería en dificultades por no acceder a mi petición? Llamó con la mano a su guarda y le dijo: "Ve a mi oficina y tráele a este hombre su Biblia."

Diez minutos después tenía yo mi Biblia..... ¿Qué fué lo que este libro hizo para mí en los largos años de prisión solitaria e incomunicada? Hizo lo siguiente: la prisión solitaria no lo fué más. Oía yo pasos bajo mi ventana que estaba muy alta para mirar hacia abajo, pero no lo suficientemente alta como para evitar que repitiera yo un pasaje de la Biblia—un grano de semilla que bien pudo haber sido recibida por un extraño. Más tarde, cuando me permitieron salir y pasearme en el patio de la prisión por media hora, encontré otras ventanas no tan altas como para evitar que dijera yo un pasaje de la Biblia que ayudara a otros prisioneros incomunicados.

"¡La Palabra de Dios no está presa!" Sirvió de consuelo, ayuda y esperanza no solo para mí sino para otros. Así es como obra la Palabra de Dios.

LOS MEJORES DONES

Lo mejor que puedes dar a tu enemigo es el perdón.
A tu oponente, tolerancia.
A tu amigo, tu corazón.
A tu hijo, un buen ejemplo.
A tu padre, atención y deferencia.
A tu madre, el vivir una buena conducta.
A tí mismo, respeto.
A tu prójimo, amor.

—Selecto.

CONFIANZA EN LA ADVERSIDAD

Por el Rdo. J. R. Lebrón-Velázquez

LAS palabras de este mensaje están inspiradas en el capítulo veintiocho de Génesis que habla de un viajero solitario que se dirige a velocidad hacia un lugar distante—Siria—como fugitivo; echado de su parentela por su propio fraude e intriga. Este peregrino indefenso, perseguido por la crueldad de un pueblo degenerado, llega a la puesta del sol a una pradera, cerca de doce millas de Jerusalem, donde se detiene para esperar la noche. Allí, dormido bajo el cielo palestino, una milagrosa revelación es develada ante él: El firmamento está abierto; una escala radiante es tendida desde sus estrados a la tierra, por la cual caminan majestuosamente los ángeles, en todas direcciones, exaltando al Rey de Reyes.

Como si este hecho no fuera suficiente evidencia de la gracia divina, al aventurero le es anunciado que de él surgirá un gran pueblo y de que de sus descendientes vendrá el Cristo, en quien todas las naciones serán benditas. Dominado por esta visión celestial y por la promesa de Dios, Jacob,—ya muchos de nuestros lectores han identificado al distinguido personaje—despierta para exclamar con voz jubilosa: “Ciertamente aquí está el Señor.” Ha hecho el maravilloso descubrimiento de la presencia del Todopoderoso y de su bondad fortalecedora. Es un grito de certidumbre y de fe que resuena por las edades y que hace eco en nosotros con prístino vigor, treintiocho siglos después de haber sido emitido.

¿No ven ustedes en este caminante, el reflejo de hombres y mujeres recorriendo un mundo indiferente, fuera del cumplimiento de sus esperanzas, sin ninguna ilusión, maltrechos y derrotados; detenidos por su egoísmo y su afán, acosados por las preocupaciones y el cansancio?

En Bethel hay un descarriado que deliberadamente había traicionado a su padre; un astuto suplantador, que tomó ventaja de la debilidad de Esaú y adquirió de ese modo los privilegios de hermano mayor, por un plato de lentejas.

Entre nosotros hay, también, millares de expatriados del Reino de los Cielos, exiliados de la paz, desterrados de la felicidad, que están sufriendo a consecuencia de su iniquidad o son víctimas de la saña de otros.

Allí en tierra extranjera, se encuentra un desconocido, lanzado de su casa, que no volverá a ver a su madre; y aquí, también, centenares de jóvenes están separados de sus hogares y se encuentran en la desolación y la tristeza, por su propia voluntad, porque no quisieron ser obedientes..... porque los cegó la pasión. En aquella campiña hay un hombre maduro que es forzado a empezar una nueva vida, contando sólo con sus harapos y las pocas pertenencias que pudo rescatar de su valija; y en esta tierra: ¿Podríamos contar el número de ciudadanos de mediana

edad, cuyo pasado de seguridad y comodidad ha terminado para siempre dejando sólo la agonía de la vida, el desprecio y el ocaso?

Pero a ellos y a todos los que sufren, Dios les dice que hay una perpetua Bethel, donde pueden encontrar a su Salvador y confiando en El, disfrutar de sus mercedes. La Biblia les ha sido dada y, por gracia, el Espíritu Santo viene a sus corazones, para traerles consuelo en sus aflicciones. Cada vez que un destituido de la fortuna lee las Escrituras, se le ofrece orientación divina, ayuda para afrontar todas las situaciones, y es sostenido por la afirmación de Jesús: “No os dejaré huérfanos.”

En medio del pecado, del abandono, de la adversidad y de un futuro incierto, nosotros, también, tenemos la misma promesa de la presencia del Padre, la misma certidumbre del cielo, la misma garantía de gloria eterna, la misma seguridad de la amorosa protección de los ángeles. Nuestros pasos no son conducidos a través de peldaños etéreos, pero el Maestro nos dice: “Yo soy el Camino.”

Uno de los hombres que más contribuyó a aliviar las penas de la humanidad, fué Sir James Simpson, cuyas investigaciones en el campo de la medicina, ayudaron a producir la anestesia. Cuando se le preguntó al insigne científico británico cuál de sus descubrimientos revestía más importancia para él, respondió de modo resuelto: “Que soy un pobre pecador y Jesús es mi Salvador.” Viniendo este testimonio de una de las más eminentes figuras de Europa, creemos necesaria una breve glosa para poner de relieve lo inequívoco de sus aseveraciones. Porque aunque los hombres se empeñen en hablar de nuevos cauces para la civilización, a base de los grandes inventos y del gigantesco desarrollo industrial de la época, preparándose para alcanzar al cielo con lentes telescópicas de doscientas pulgadas, o para penetrar hasta los átomos, arriesgando a veces la salvación, en la búsqueda de estas nuevas fronteras, debemos oír todavía la solemne advertencia de Dios: “¿De qué aprovechará al hombre si granjeara todo el mundo y perdiera su alma?”

Cuando las dificultades de la vida aparecen—esos momentos que ofrecen bendición a maldición, triunfos o fracasos, felicidad o desgracia—hay muy poco consuelo en estos descubrimientos. Cuando nos acercamos a la muerte, la teoría de la relatividad no atrae, ni los rayos cósmicos presentan ayuda. Cuando un individuo se prepara para enfrentarse con su Hacedor, cara a cara, debe ser vigorizado con una esperanza mil veces más alta que la estratosfera, purificado con un astringente contra el pecado más potente que todos los antisépticos. Cuando la noche lúgubre de la parca llega, necesitamos una luz más penetrante que la de los rayos equis, más brillante

que la iluminación de las estrellas. En cada instante decisivo de nuestras vidas, debemos tornarnos al poder supremo de Cristo y descubrir la belleza de su compañía, siempre inalterable, siempre generosa.

Pero qué remisos nos mostramos a aceptar la verdad de su presencia y a creer honradamente que en Cristo podemos movernos y ser. Por eso preguntamos: ¿cuántos de ustedes están seguros de la presencia de Dios todos los días en sus talleres, en sus fábricas, en sus escuelas, en sus oficinas, en sus puestos militares?

¡Que este consuelo de la eterna presencia os fortalezca siempre! Os exhortamos a creer en el hermoso descubrimiento de Jacob: "Ciertamente el Señor está aquí." No digáis que soís demasiado carnales; que estáis entregados a los vicios irremediablemente; que la obscuridad de vuestros pecados no puede ser borrada; ya que el amor de Jesús es todo suficiente para cambiar nuestro carmesí y hacernos blancos como la lana; para destuir nuestra farisaica confianza en nosotros mismos; la ira, el rencor, el celo, la calumnia, el odio, y las más abyectas pasiones de un mundo sangrante, para traspasar nuestras limitaciones. Venid a El, que os llama tiernamente, y decid: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

—oOo—

UNA CAPA HECHA PEDAZOS

[Viene de la Página 3, Columna 2.]

estancias." El juego había terminado, la última meta había sido tocada. La palabra final había sido dada. Las tribus acampadas en las cercanías de Sichem no estarían dispuestas a tolerar al rey insulso y orgulloso, opresor y medroso..... el principio del fin estaba a las puertas.

¡Lo que hace la vida de desobediencia! Miremos hasta dónde llega el que se entrega voluntariamente en brazos de lo pagano, del amor que es lascivia, del gozo que inunda tristeza, de la vida que trae consigo la muerte..... la muerte espiritual.. ¡Cuánto no hubiera dado el pueblo de Israel porque su rey hubiera continuado en obediencia a su Dios! Las cosas serían diferentes.

El bienestar de muchos depende de nuestras decisiones. Lo que hacemos en esta vida sienta raíces profundas. Todos somos participantes en una carrera sin igual. Tenemos en derredor nuestro una "gran nube de testigos." Corramos pues, "con paciencia, la carrera que nos es propuesta."

Antes de criticar lo que hacen otros, es mejor que medites en lo que tú harías si estuvieras en el lugar de aquellos.

La iglesia católico romana en Polonia dice que cuenta con 21 millones de adeptos atendidos por nueve mil sacerdotes en seis mil parroquias.

1 DE DICIEMBRE DE 1947

AGAPE Y LOGOS

(EN TORNO A JUAN 11:16)

HAY dos vocablos de gran peso en el Nuevo Testamento—Logos y Agape: la Palabra o Verbo y el Amor. Logos es de donde se deriva lógica; y en el pensamiento griego Logos quiso decir razón, o expresión razonable. La función de la palabra es de trasladar sentido o significado. La pulla de Talleyrand de que el lenguaje es el arte de esconder el pensamiento por medio de las palabras quizás que se le pueda atribuir también a la interpretación que los teólogos del irracionalismo le dan a la Palabra bajo la influencia del apasionado de Kierkegaard; pero estas torsiones y sutilezas no serán del precio de la mente griega, ni del de los escritores de la Biblia. Cuando el Logos se hace carne, es la razón de Dios, y la luz de Dios, y la gloria y la gracia que provienen de la verdad. Agape es amor cristiano, amor sagrado, que no amor profano: amor altruista que se sacrifica y redime, más grande que la fe. La médula de la interpretación de Dios por los escritores del Nuevo Testamento se tiene en la doctrina del autor del Cuarto Evangelio, que reza que Dios es Padre eterno en quien Logos y Agape son uno. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo." El Hijo es el Logos. El Logos era en Dios y el Logos era Dios; y Dios es Agape. La enseñanza cristiana dice que el ser mejor posible en el universo está compuesto de razón y amor. El cristianismo es de tal modo y en esencia una afirmación de que la filosofía griega fué una revelación de Dios tan cierta como la visión profética de Oseas. Resulta tan apropiado que la filosofía y la ciencia sean una expresión de la civilización cristiana como el amor sea el principio animador de la vida cristiana. Sin Logos el amor es ciego. Sin amor el Logos es vacuo.

—Edgar Scheffield Brightman.

SE NECESITA VALOR

SE necesita valor para no murmurar de otros cuando los que te rodean se gozan en ello.

Para defender a una persona ausente cuando se habla de ella.

Para vivir honradamente dentro de las límites de tu salario antes que deshonestamente con lo que ganan otros.

Para permanecer en silencio cuando al ser acusado sientes que lo que vas a hablar te justificará en todo, pero herirá a un tercero.

Para vestirse de acuerdo con lo que ganas y para negarte de cosas que no puedes comprar sin incurrir en deudas vergonzosas.

Para vivir siempre de acuerdo con tus convicciones.

—The Trumpeter.

¿POR QUE NO DEJA QUE OTRO LO HAGA?

POR EL RDO. SPURGEON HENDRIX

ESTA fué la pregunta que me hizo un garrotero del ferrocarril el otro día mientras viajaba con el fin de principiar mi gira en calidad de misionero con licencia. Había estado conversando con él con respecto a cuestiones religiosas y le había hablado acerca de mi primer lapso de tiempo como misionero en la república Argentina. Por medio de las respuestas que yo daba a sus preguntas con respecto a aquel país, llegó a la conclusión de que sería mucho mejor que yo permaneciera en mi tierra con el fin de no pasar por las dificultades que un misionero tiene que pasar cuando va a un país extraño. Su razonamiento era como sigue:

“Usted ha ido al campo misionero y ha dado cinco años de su vida ministrando a aquella gente. ¿Por qué no arregla usted las cosas de manera que no trabaje tanto y pueda permanecer aquí en donde estará usted en posición de gozar de toda clase de ventajas? Su junta misionera realmente no debe esperar que usted vuelva. Pueden mandar a alguna otra persona en su lugar. Deje que los otros den unos cuantos años de su vida en lugar suyo.”

La manera de razonar de este garrotero amigo mío es característica de la humanidad pecadora y no santificada con referencia a los sacrificios y a las dificultades conectadas con la obediencia a la Gran Comisión. Esta es la actitud de la gente de nuestros días. La pregunta de mi amigo me hizo pensar en la conversación que tomó lugar entre Pedro y el Maestro unos cuantos días antes de la crucifixión. Jesús estaba tratando de preparar a los discípulos para su muerte expiatoria y Pedro exclamó diciendo: “Lejos esté de tí, Señor, que hagas esto.” El Maestro contestó en palabras que revelan claramente la fuente de tal razonamiento. Su respuesta fué como sigue: “Apártate de mí Satanás. Me eres escándalo, por cuanto no comprendes las cosas que son de Dios sino las de los hombres.”

De la misma manera traté de contestar a mi amigo el garrotero. Le dije que no solamente estaba yo dispuesto a volver y dar un poco más de mi vida para los millares de inconversos que viven en Argentina, sino que con ansia deseaba volver. Le demostré claramente que nuestra Junta de Misiones nunca fuerza a nadie para ir a algún campo misionero y que estaba haciendo planes de regresar no solamente porque la Junta Misionera quería mandarme, sino porque yo escogía ir.

Sí, estoy ansioso de volver, aunque sé lo que se me espera mejor de lo que lo sabía cuando fui la primera vez. En aquella ocasión había un poco de romance conectado con mi decisión y tenía gusto de conocer gente nueva y regiones nuevas del mundo. Pero ahora mientras pienso en mi segundo término como misé

nero, la anticipación de estas cosas ha sido oscurecida por la realidad del sacrificio y del trabajo duro que tendré que hacer al ayudar a participar del evangelio a las almas necesitadas. ¿Me atreveré a rehusar la cruz que se me da? ¿Seguiré el consejo del garrotero amigo mío? Si así lo hago, salvaré mi vida, pero para ello el Maestro dice claramente: “El que salva su vida la perderá.”

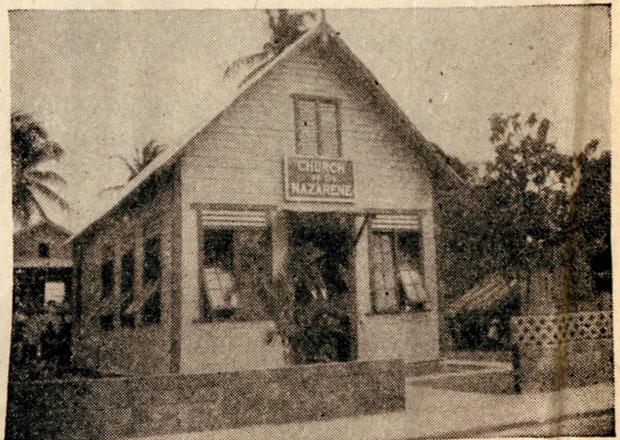
Desde el punto de vista humano sería mucho mejor permanecer en el país donde yo nací, en donde están mis seres queridos, donde hay comprensión, entendimiento, y amor, donde las cosas son más confortables desde el punto de vista material. No, no puedo decidir permanecer aquí cuando sé muy bien que mi Maestro “Afirmó su rostro para ir a Jerusalem” donde le esperaba el sufrimiento terrible de la cruz. Hay también en Argentina una cruz que me espera. No es una cruz pesada en comparación con la cruz que mi Salvador llevó a cuestas. ¿Trataré de escapar esta cruz? No.

“La gracia de Dios me bastará,
Su ayuda jamás me faltará;
Consolado por su amor,
Que echa fuera mi temor,
Confiaré en mi Jesús.”

—oOo—

ACERCA DE HONDURAS BRITANICA

MIENTRAS estuve de visita en Honduras Británica supe muchas cosas interesantes. Por ejemplo Belice, la capital, como todas las ciudades a lo largo de la costa es susceptible a tormentas y huracanes y a las mareas altas debido a que está situado en punto bajo. El interior es tan plano que el río de Belice contiene agua salada como por 18 millas tierra adentro.



Una capilla nueva recientemente dedicada en Couva, Isla de Trinidad, distante unas cuantas millas del Puerto de España, la capital.

El país es famoso por sus maderas finas y tintóreas, pues se dice que hay 19 grados diferentes de caoba.

El idioma oficial de Honduras Británica es el inglés, pero los del Caribe tienen su propia lengua, y en el interior predomina el idioma español. Este último idioma es lo que se usa en nuestros cuarteles generales en Benque Viejo. Entre los de habla inglesa, la sección en donde se habla español se conoce con el nombre de "La Colonia."

El agua para beber se obtiene de la que cae de los techos en tiempo de lluvia conservándola en tanques de madera llamados "tinajas." Cuando se agota el agua,—esto ocurre generalmente durante los meses de abril y mayo que son los meses secos—el gobierno trae río abajo, barriles de agua fresca. Llenan estos barriles a una distancia de 18 millas al interior a fin de que no sea agua salada y los traen flotando río abajo. Después los vacían en tinajas grandes y le dan a cada familia como dos cubos de agua al día.

El río de Belice tiene miles de peces de cabeza ancha llamados "siluro." Generalmente los nativos no los comen. Los muchachos los pescan fácilmente poniendo un pedazo de carne en el extremo de un cordón. La familia Browning se sorprendió cuando trajo a casa un día treinta libras de siluros en la bicicleta. Proveyeron un banquete delicioso para los buaros o zopilotes.

El hermano Raymond Browning quien fué el evangelista para los servicios especiales en Belice y yo, nos hospedamos en el tercer piso de la casa pastoral y gozamos de una brisa deliciosa a la vez que de una vista pintoresca de la bahía. Sin embargo tuvimos que trabajar mucho para recibir esta brisa y esta vista pintoresca. Había cuarenta y dos escalones hacia nuestro cuarto. Al hacer las cuentas pensamos que cuando menos subimos como 12,000 escalones durante el tiempo que duraron las reuniones de evangelismo.

—Lyle Prescott.

—oOo—

UNA CONVERSACION PROVECHOSA

A continuación damos el relato de una conversación entre uno de nuestros misioneros y un nativo de la India. La conversación tomó lugar en una de las villas pequeñas del país mientras el misionero esperaba la llegada de un carro tirado por bueyes en el que iban su equipo de tienda de campaña, Biblias, evangelios y porciones, etc.

Misionero—"¿Ha oído usted hablar de Jesucristo?"

Nativo—"¿Hablar de quién?" Fué la respuesta.

—"Le digo que si ha oído usted hablar acerca de Jesucristo."

—"No."

—"¿No ha venido ningún cristiano a su pueblo?"

—"¿Ningún qué?"

—"Ningún cristiano."

—"No."

—"¿Quién es su Dios? ¿A quién adora usted?"

Después de mencionar algunos de sus dioses el nativo contestó: "Hay muchos dioses aquí."

—"¿Qué tanto tiempo ha adorado usted estos dioses?"

—"Mucho, mucho tiempo. Nuestros padres los adoraron y por eso nosotros hacemos lo mismo."

—"¿Qué ha ganado usted por adorarlos tanto tiempo? ¿Qué cosa ha recibido usted de ellos?"

—"Nada, absolutamente nada."

Esta fué la respuesta inmediata. El hecho de que ellos recibieran algo de parte de sus dioses fué algo completamente nuevo.

—"Entonces, ¿por qué los adora usted?"

—"Porque no sabemos otra cosa. Seguimos la costumbre de nuestros padres."

—"¿Pero es verdad que nunca ha oído usted hablar del verdadero Dios?"

—"No."

—"Ya ve usted que no ha recibido nada de parte de estos dioses de madera que usted adora, si le dijera yo a usted que existe un Dios verdadero y viviente, le adoraría?"

—"Sí, háganos de este Dios y le adoraremos."

—"Entonces escuche. Se llama Jesús."

El misionero le empezó a hablar acerca del Cristo viviente, el Cristo del Calvario. Le habló acerca del poder para su salvación y cuanto estaba dándole su testimonio personal apareció el carro de bueyes, el mismo que estaba esperando. Uno de nuestros predicadores nacionales se dió a la tarea de predicar a este hombre. Resultado: una alma salvada.

—Bronell Greer.

—oOo—

LA OPORTUNIDAD EN CHINA

EN una reciente reunión del gobierno de Nanking, el Ministro de Bienestar Social amonestó al gobierno a buscar la mejor cooperación con las misiones y que hiciera un llamado a las iglesias para que ayudaran al gobierno en su trabajo de reformas y solución de problemas sociales y morales.

El gobierno central y los oficiales de las provincias han dado en muchos casos buenos donativos a las iglesias, especialmente a las instituciones como hospitales y escuelas, sin compromiso de ninguna clase. Esto demuestra la confianza y la buena voluntad que las misiones están llevando a cabo.

Durante la guerra el generalísimo Chiang-Kai-shek pidió misioneros y les pagó para que trabajaran con las fuerzas armadas y especialmente con los estudiantes de las grandes universidades refugiadas en el Oeste.

Estos son hechos importantes históricos de oportunidades cristianas modernas. Dudo de que haya otro país con semejante oportunidad. Este es nuestro día para dar el evangelio a los chinos.

LA VIDA Y SU SEGUNDA OPORTUNIDAD

Por el Rdo. Petronio Hernández

DIOS tiene un propósito para cada vida. Nosotros somos el barro y El es el Alfarero. Cuando el Alfarero estaba haciendo su obra sobre la rueda, y el vaso que estaba fabricando se echó a perder, pronto volvió a amasar el mismo barro e hizo otro según el diseño que él quiso. En lugares de alfarería casos de estos son muy comunes, ya sea por el material defectuoso o por tomar poca cantidad. Al estar dándole vuelta a la rueda con un pie para darle forma al vaso, éste se rompió en su mano y se hizo inútil para su designio.

Dios, siendo el Alfarero, hizo nuestras vidas, y en la persona de Adán nuestro padre, sus santos designios fueron el que viniéramos a ser vasos para honra, pero como en el caso del alfarero de la parábola, nuestras vidas (vasos) se echaron a perder hasta el punto de que Dios miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si había algún entendido, que buscara a Dios. "Todos declinaron, juntamente se han corrompido, no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno" (Salmo 14:2-3). Y como si esto fuera poco San Pablo nos presenta un cuadro tan sombrío de cómo el pecado ha sentado sus reales en el corazón de los hombres perdiéndolos..... "Sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas tratan engañosamente. Veneno de áspides está debajo de sus labios; cuya boca está llena de maledicencia y de amargura. Sus pies son ligeras a derramar sangre. Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; y camino de paz no conocieron; no hay temor de Dios delante de sus ojos" (Romanos 3:13-18). Ahora bien; siendo esta la situación nuestra como humanos, la condenación es inminente, a menos de que Dios mismo nos dé una segunda oportunidad mostrándonos la salida de tan terrible condición.

I. *El Divino Alfarero.*

Dios tiene muchos diseños y también un designio para cada vida, un patrón de lo que El quiere que venamos a ser, un ideal hermoso y deseable. San Pablo dice que "La voluntad de Dios es vuestra santificación.... que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor" (1ª Tes. 4:3-4). Esto constituye el ideal del hombre que Dios quiere que seamos; así crió al hombre con capacidad de obediencia y santidad, con instintos puros, de amor, adoración, compañerismo y preservación propia, todo lo cual se corrompió con la caída del hombre.

II. *"Y el Vaso que Hacía se Quebró."*

Lo anterior lo confirma San Pablo, cuando dice, "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). "Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron" (Romanos 5:12). Lo anterior

no solo es una enseñanza sino también una solemne amonestación pues como el vaso se quebró en manos del alfarero, así nuestras vidas se echaron a perder cuando estaban en proceso de formarse debido a la condición de pecado en que nos encontramos, fracasamos en ser el ideal de Dios respecto a nosotros; esto es lo que Pablo se esfuerza en explicar en los textos anteriores. Hay diferencia entre el barro y la vida humana, el primero es inanimado, impotente en las manos del alfarero, al paso que nosotros tenemos voluntad, facultad de elegir, podemos resistir la voluntad del divino Alfarero y hacer fracasar cualquiera que sea su plan respecto a nosotros. En nuestra rebeldía podemos romper el diseño obrando de esta manera nuestra propia perdición. Cualquiera que se convenza de esta terrible realidad y queriendo con ansia salir de ella sin duda dejará escapar del fondo de su corazón angustiado el desesperado grito: "¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?" (Romanos 7:24). "¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?" (Hechos 16:30).

III. *E Hizo Otro Vaso.*

En tercer lugar, lo siguiente es lo más precioso de nuestra enseñanza, pues el vaso perdido vino a ser un nuevo vaso, útil y para honra, lo que significa que como criaturas perdidas y sin esperanza, poniéndonos incondicionalmente en manos de nuestro creador, El puede hacernos nuevas criaturas, nuevos hombres, nuevas mujeres, viniendo a ser criados conforme a Dios en justicia y santidad de verdad. Pues si "vuestrós pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; y si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18). Esto explica la obra tan completa de salvación que Cristo hace en la persona que le acepta.

Acéptale hoy, lector, echa mano de la vida eterna, "buscad a Dios mientras puede ser hallado, llamadle entre tanto que está cercano." "¿Quiero yo la muerte del impío? dice el Señor Jehová. ¿No vivirá si se apartare de sus caminos?" (Ezequiel 18:23). "Si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas e hiciere juicio y justicia de cierto vivirá; no morirá" (Ezequiel 18:21). "Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9).

Si tu vida ha sido un puro fracaso y tu condición es desesperada, ve hoy tu necesidad y si oyes su voz no endurezcas tu corazón, si has sido derrotado en tu vida, no desmayes ni te desalientes: Dios te brinda hoy la mejor oportunidad de tu vida. Ven a Cristo con los restos de tu vida que te quedan, ponte sumisamente a los pies de este Divino Alfarero y El hará de tí un nuevo vaso, útil para honra. Gracias a Dios por la segunda oportunidad.

EL PASTOR Y SU CONGREGACION

CONSIDERANDO al pastor desde el punto de vista de su responsabilidad ante nuestro Dios con respecto al pueblo que dirige, tiene éste un papel importante por cuanto tiene que sobrellevar los problemas diferentes del pueblo. Tarea que lleva bajo la poderosa mano de Dios, quien es el que resuelve todos nuestros problemas llevados a El en oración.

Frénate al pastor está el pueblo quien también asume un papel, que desarrolla con su pastor y éste, nunca podrá llevar a cabo su labor, si el pueblo no va de acuerdo con él originando así un decaimiento espiritual en que se desmoronan los ideales de ambos.

Hay congregaciones que no gustan de comunicar a su pastor sus problemas o necesidades, ni menos quieren que éste sepa la vida que viven. En este caso la misma iglesia, le forma a su pastor un problema de doble carácter por cuanto no puede controlar a su grey para el resurgimiento de una vida espiritual real, por el hecho de ignorar sus problemas internos.

El apóstol Pablo, escribiendo en Hebreos 13:17 dice: "Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos porque ellos velan por vuestras almas como aquellos que tienen que dar cuenta para que lo hagan con alegría y no gimiendo por que esto no es útil."

El verdadero pastor, ama a sus ovejas de aquí que se interese en la vida, sus problemas, y sus necesidades internas. La grey debe contestar a este gesto cumpliendo el mandamiento de nuestro Dios que reza: "Amaos los unos a los otros y confesaos las faltas los unos a los otros y rogad los unos por los otros" (Juan 13:34; Santiago 5:16). —*Juan Ríos García.*

DEL MICROFONO AL ALTAR

JAMES W. McCLAIN, conocido internacionalmente como el Dr. I. Q., y famoso por su brillante actuación como maestro de preguntas y respuestas en los populares programas radiofónicos que deleitaban a millones de radioescuchas, se encuentra ahora, tras de haber renunciado a una carrera que le producía dos mil dólares a la semana, internado en el Seminario Seabury-Western, de Evanston, Ill., preparándose para la carrera del ministerio cristiano. En mayo último fué ya ordenado Diácono de la Iglesia Episcopal, y pronto podrá celebrar el Sacrificio Eucarístico en el altar al ser ordenado Presbítero. Al preguntársele por qué había tomado esa decisión, McClain contestó: "Es cuestión de vocación, lo que uno siente que Dios quiere que haga. Se llega a ello por medio de la oración y la comunión con Dios. Es obvio que una persona que no ora no puede alcanzar eso. No hay duda posible de que la comunión y la oración son reales. Lo mismo es cierto si la vocación o llamado es para que uno sea doctor abogado, predicador o zapatero." "Si hubiese sido cuestión de llevar alegría," añadió

al explicar la naturaleza de su nueva vocación, "por mero sentido común me hubiese persuadido a mí mismo de que en la radio tenía yo mi parroquia, de que estaba llevando la alegría a millones. Y no hay duda de que hasta hubiese podido dar más dinero para fines caritativos. Hubo fanáticos de mis programas que me decían, con lágrimas en los ojos, de lo mucho que gozaban con el Dr. I. Q., pero eso no fué para lo que Dios me destinó." —*Canje.*

PARA EVITAR FRICCIONES

MEXICO, D. F., 5 de agosto.—El Arzobispo Luis María Martínez, tratando de evitar la fricción entre la Iglesia y el Estado, indicó ayer a todos los dirigentes religiosos de México, que se abstengan de verificar ceremonias religiosas "fuera de la iglesia."

La circular, fechada el día 4 de agosto, se refiere a situaciones como la de Durango, donde, durante el Congreso Eucarístico del día 11 de junio, se llevó a cabo una procesión. Los críticos que invocaron la ley mexicana contra actos religiosos fuera de la iglesia, recomendaron públicamente a la Secretaría de Gobernación que castigue lo que ellos calificaron como violación de la ley.

La Secretaría declaró que las infracciones, fueron de poca importancia y que no se llevaría a cabo ninguna acción punitiva ya que la ciudad de Durango no presentó queja.

El Arzobispo en su circular mencionó cuatro puntos:

1. Los sacerdotes no deberán otorgar peticiones para actos religiosos fuera de los templos.
2. Si los fieles insisten en manifestaciones religiosas, los sacerdotes deben abstenerse de participar en ellas.
3. "En casos difíciles" debe consultarse al Arzobispo.
4. En una emergencia, los sacerdotes deben certificar por escrito, con testigos, que ellos trataron de disuadir a los fieles respecto a los actos prohibidos, que se negaron a autorizarlos y que prohibieron el uso de estandartes o imágenes. —*Prensa Asociada.*

¿En Cuál Estás Tú?

En toda Iglesia Cristiana hay dos clases de personas: las que ayudan y las que estorban. Pertenecen a la primera clase las siguientes: las que oran, las que asisten a los cultos con regularidad, las que llevan a sus amigos a los cultos, las que dan palabras de ánimo al Pastor, las que viven santamente, las que reparten tratados, las que trabajan por el Señor. Pertenecen a la segunda clase las siguientes: los que no oran, los indiferentes, los tibios, los mundanos, los criticones, los que no concurren a los cultos pretextando cualquier cosa, los que no quieren ofender, los que esperan que todo lo haga el Pastor, los que siempre se están quejando de los hermanos, los que siempre están mirando la paja en el ojo ajeno. ¿A cuál de las dos clases pertenece usted?

—*"El Mensajero Bautista."*

Sociedades Juveniles

I

Tema: LA JUVENTUD ES LA EDAD DE ORO.

Para Estudio: 1º Samuel 9:1-14.

1. *Aspecto físico de la juventud.* Es la edad de la fortaleza. De la salud. En que el cuerpo puede resistir todo. ¿Usan todos los jóvenes estas riquezas físicas para bien? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de los deportes? ¿La iglesia debe dar tanta atención a los deportes como lo hace el mundo? ¿Qué aconsejó Pablo a Timoteo acerca del ejercicio corporal? ¿Cómo podemos obtener los jóvenes "un alma sana en un cuerpo sano?"

2. *Aspecto intelectual de la juventud.* Se sabe perfectamente que la juventud no es la edad de la madurez de la inteligencia, pero sí es la edad de su cultivo. Diga usted lo que significa cultivar, (por ejemplo cultivo del maíz), la Palabra de Dios debe ser el mejor "abono" para cultivar la inteligencia. "El temor de Dios es el principio de la sabiduría." "Si alguno carece de sabiduría demándela de Dios." ¿Deben los jóvenes aceptar todas las teorías de la ciencia acerca de la creación del mundo y de la formación del hombre? Ponga usted ejemplos de jóvenes temerosos de Dios que llegaron a ser sabios de fama. La Biblia contiene muchos ejemplos, y la historia profana está atestada.

3. *Aspectos espirituales de la juventud.* ¿Qué ocupa la mayoría, los jóvenes cristianos, o los mundanos? Diga usted algunas de las causas por las cuales los jóvenes no se ocupan en los casos espirituales. ¿Cree usted ser responsable de ello? ¿Piensa usted que su sociedad y su iglesia tengan la culpa? ¿Su sociedad y usted dan toda la atención a la vida espiritual? ¿Qué aconsejaría usted para que los jóvenes sean espirituales? ¿Cómo podremos alcanzar a la juventud perdida?

II

Tema: LA JUVENTUD PROPENSA A PERDER LA RELIGION.

Para Estudio: 1º Samuel 13:1-14.

1. *¿Por qué un joven está propenso a abandonar la religión?* La falta de convicción. La falta de salvación. El que existan cosas que tengan para él mayor atractivo que la iglesia. ¿Será buena la lectura de novelas profanas? ¿El cine podrá apartar al joven de la religión?

2. *El hogar y la juventud.* ¿El hogar está apoyando la obra de la iglesia para que los jóvenes se guarden fieles al Señor? ¿Qué deben hacer los jóvenes que tienen padres indiferentes y descuidados para las cosas espirituales? ¿Qué pueden hacer los jóve-

nes cristianos en bien de los hogares manchados? ¿Estamos satisfechos de nuestros hogares? ¿Hemos ganado el hogar para Cristo, o el hogar nos está ganando de Cristo?

3. *El descuido del joven de sí mismo.* ¿Tiene el joven responsabilidad de sí mismo? ¿Cuáles son los deberes morales, físicos y espirituales que el joven tiene para sí mismo? ¿Cuál es mejor guía que debe tomar el joven? ¿Si Cristo no es el director del joven a qué se expondrá?

IGLESIA DEL NAZARENO EN SEOUL, KOREA

EL día 30 de marzo de 1947 un joven nazareno con deseo de conocer el campo misionero fué por avión desde Tachikawa en Honshu, hacia Itazuki en Kyushu una distancia como de 850 millas, en Korea.

Después de tomar un poco de refrigerio, principió su viaje de 20 millas hacia Seoul. El que no ha estado en Korea, no puede imaginarse la condición de los caminos. La noche anterior había llovido mucho y el viaje era más pesado. La obscuridad había rodeado a la ciudad cuando este joven nazareno llegó.

La cuestión de encontrar al pastor era un problema. Con el nombre y la dirección del pastor escritos en japonés por el Reverendo Isayama, realmente, el problema no era tan difícil como se piensa a primera vista. Después de preguntar en una estación de policía se supo que el lugar de destino estaba como a dos millas. Después de detenerse en otra estación de policía, nuestro joven encontró un guía, que para su sorpresa, hablaba un poco de inglés. Después de caminar por calles oscuras, lodosas, y llenas de obstáculos llegaron a una verja que inmediatamente reveló un grupo de cristianos en oración. Cuando terminó la oración, todos cantaron el himno bien conocido de:

"Mi vida dí por tí
Mi sangre derramé."

Se necesitaba tener un corazón de piedra para no sentirse conmovido por este aspecto inspirador y por aquellas notas musicales. Los pastores, el hermano Shoyama y su hermana, estaban terminando en esa noche su servicio regular del domingo—dos buenos nazarenos haciendo lo mejor por el reino de Dios.

El guía sirvió de intérprete mientras se hablaron algunas palabras de aliento por el visitante. Sin embargo, después de escuchar los relatos acerca de lo que sufrieron durante la guerra y cómo a pesar de todo fueron fieles a Jesús y a su iglesia, estoy seguro de que el visitante salió con la inspiración de que era un deudor a los buenos nazarenos de Seoul. Expresaron su necesidad de un edificio más grande puesto que tienen ya 100 en la escuela dominical y asisten como 40 o 50 a los servicios de la noche.

El joven nazareno volvió a Tachikawa con un mayor deseo de servir a Cristo y al pueblo de aquella parte.

—Un soldado.

LA CRUZ, ELEMENTO PARA NUESTRA PREDICACION

Por el Rdo. Bernardo Rodríguez

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios (1 Corintios 1:18).

1. La cruz y el Espíritu Santo.

Nuestro Señor Jesucristo, durante su ministerio, asoció la cruz como elemento de predicación, con el Espíritu Santo como elemento de fuerza y consolación. "Porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os lo enviaré." A partir del día de pentecostés, los discípulos tuvieron que pasar a una nueva experiencia, se convirtieron en apóstoles y testigos de las cosas que entre ellos habían sucedido y que el Señor les había manifestado. Pero para proclamar los acontecimientos del Calvario tuvieron que ser dotados de un nuevo elemento y éste fué el Espíritu Santo con que fueron bautizados el día de pentecostés.

Después de dichos acontecimientos que culminaron con la ascensión del Señor, los discípulos no se hubieran arriesgado a salir de Jerusalem en carácter de misioneros de la cruz, si antes no hubieran recibido ese nuevo elemento, esa fuerza fogosa, dinámica y divina, el poder del Espíritu Santo. Es por eso que muchos que poseen la experiencia de la salvación, no pueden exteriorizarla debido a que carecen de esa fuerza creadora de santidad y de ideas.

"Me seréis testigos." Era la primera vez que el Señor llamaba a sus discípulos con ese nuevo nombre, preparándolos para la magna tarea. En su origen la palabra testigo significaba "mártir." Quiso pues, Jesús decir, "me seréis mártires en Jerusalem, en Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra." Mas para esto recibiréis el poder de lo alto que vendrá sobre vosotros para que proclaméis siempre la verdad. El Señor se encarga de preparar a los suyos para que trabajen aquí en la tierra tal como hayan de trabajar en el cielo. Sin embargo hay muchos que exclaman: "Ojalá y Dios me llevara a descansar." Pero, ¿de qué vamos a descansar, amigo mío? En el cielo se trabaja tanto como en la tierra y los perezosos aquí, no tienen aceptación allá.

2. Elementos que debe tener un testigo.

Desde el punto de vista jurídico, un testigo debe tener siempre la verdad como base fundamental, pero no basta solamente con poseerla, debe proclamarla y sostenerla, y para ello necesita tener el fuego de la convicción, la experiencia apostólica, el poder del Espíritu Santo. La consigna era: "Testigos en Jerusalem, en Samaria, en Judea y hasta lo último de la tierra."

Jerusalem, Judea y Samaria, significaban en aque-

llos días, tres lugares de completo arraigo de superstición y contrarios a la nueva Fe y experiencia, y para ser testigos de esta nueva Fe en lugares tan difíciles de siembra como eran éstos, se requería el tener un poder irresistible, dinámico, contundente. Que nuestro elemento como testigos de la cruz en lugares difíciles de siembra sea del todo irresistible como el comerciante que usa dicho poder como elemento de convencimiento para colocar su mercancía.

¿Qué resultados hubieran obtenido en Jerusalem, en Judea y en Samaria aquellos pobres pescadores sin llevar algo nuevo, algo dinámico, algo irresistible como era el fuego de la convicción? Resultados negativos. Pues la orden era, "Por Jerusalem debéis comenzar."

¿Qué hubiera hecho San Pablo, prisionero de la cruz, ante la pompa, el orgullo y la opulencia de la Roma de los Césares sin ese fuego de convicción que quema e incendia? Palabras de fuego necesitamos hoy día como testigos de la cruz en nuestra Roma actual.

¿Qué hubiera hecho San Pedro ante aquella multitud reunida el día de Pentecostés, sin tener ese tremendo e irresistible elemento de convicción? Su único mensaje fué la palabra irresistible de la cruz, y por ella tres mil almas fueron añadidas a la iglesia ese día.

Ministros que sean testigos de la cruz de la categoría de San Pablo y San Pedro necesita la iglesia hoy día, que tengan ese elemento irresistible en sus vidas.

El Ideal Supremo de la Vida

UNA vida sin ideal no es propiamente vida. El ideal tiene valor solamente cuando se transforma en realidad; porque vivimos de realidades, y no sólo de ideales. El ideal es el medio; la realidad, el fin anhelado. Todos los hombres conscientes acarician ideales; pero serán pocos los que logran convertirlos en realidades positivas. Muchos son los que viven de sueños, ya que éstos no producen cansancio ni reclaman sacrificios. Hay también otros, que son los que creen que el vivir es gozar, y nada más, y que viven aferrados a las cosas terrenas del mismo modo que la ostra se prende a la roca para no soltarla de grado. Hay asimismo personas idealistas que comienzan la jornada llenas de ánimo y coraje, resueltas a llegar a la meta indicada y a convertir su ideal en realidad; sin embargo, las tales titubean al enfrentarse con los primeros obstáculos y aun caen en la hondonada del desaliento o el pesimismo. Con respecto a esta clase de gentes hay palabra del Señor Jesús que dice así: "Quien quita la mano del arado y mira atrás no está apto para el reino de los cielos." —Synesio Lyra.

Sociedades Femeniles

A cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

Jesucristo, Nuestro Ejemplo

DEBEMOS tomar a nuestro Señor Jesucristo como ejemplo en todo lo que somos, hacemos y decimos. El les dijo a sus discípulos, "Ejemplo os he dado." Cristo es nuestro ejemplo:

1. *En oración.* Véase Marcos 1:35; Lucas 5:15; Juan 12:27-28; Mateo 26:39-42; Lucas 23:34-46. Jesús fué hombre de oración. El nos dió el modelo de nuestras oraciones. Oraba en cada crisis de su vida. Pasó noches enteras en oración.

2. *En fidelidad.* Léase Lucas 2:49; Mateo 4:1-11; Juan 17:4-8. Jesús fué fiel a Dios durante toda su vida. Nunca se separó del propósito por el cual había venido a este mundo. La persecución y la dificultad no le hicieron retroceder. Tenía una misión que hacer, y estaba dispuesto a cumplir con esa misión. Todos los cristianos son llamadas por Dios a la fidelidad. Es probable que no podamos hacer tantas cosas como hacen otras gentes, pero al menos podemos ser fieles.

3. *En ternura.* Léase Lucas 7:11-15; Marcos 1:40, 41; Mateo 9:20-22; Juan 11:35. Cuán tierno fué Jesús al tratar con todos los demás. Solamente demostró impaciencia para con los hipócritas. Se necesita que los cristianos sean tiernos los unos para con los otros.

4. *En valor.* Léase Juan 2:14-16; Marcos 11:15-18; Mateo 23:13-33. Se necesitó valor de parte de Jesús para sacar a todos los cambistas del templo. Se necesita valor en nuestros días para hacer que el templo sea la casa de oración. Se necesita valor también para denunciar el pecado donde quiera que se encuentre.

5. *En paciencia.* Léase Isaías 53:7; Mateo 27:11-14; Hebreos 12:1-3. La impaciencia ha hecho que muchas personas entren en dificultades. Pidamos al Señor que nos dé paciencia en grado sumo.

II

Los Dones de Cristo a su Pueblo

LA lección escritural para este día se encuentra en Juan capítulo 17. La oración principia revelándonos algo con respecto a aquel otro mundo en el que Jesús está y nos muestra la naturaleza de nuestro sumo pontífice ministrando por medio de la intercesión en nuestro favor. Notemos la palabra "dar" que

se usa frecuentemente en esta oración. Cristo nos da:

1. *La vida que tiene.* Véase el versículo 2; 1^a Juan 5:11, 12; Colosenses 3:3. Sin Cristo no hay vida en el cristiano. La vida eterna es conocer a Dios y a su Hijo Jesucristo. El negar la divinidad de Jesús es morir eternalmente. Para vivir eternalmente debemos conocer a Jesús en su gracia salvadora y santificadora.

2. *Cristo nos da de su verdad:* Véase el verso 8; Juan 16:14, 15. Jesús no solamente es la Verdad, sino que también nos participa de esa verdad. Hay tanto error en este punto aún en el nivel de la religión que es halagador saber que Jesús nos dió parte de su verdad.

3. *Jesús nos da de su gozo.* Véase el versículo 13; Juan 15:11; 1^a Juan 1:4. El único gozo real en este mundo es el gozo que Cristo nos da. El mundo se divierte, pero Jesús es el único que puede darnos un gozo eterno y permanente.

4. *Jesús nos da de su gloria.* Véase el versículo 22; Romanos 8:17; 2^a Tesalonicenses 2:14. No hay gloria en este mundo que se compare con la gloria que Cristo nos ofrece.

5. *El lugar que Cristo nos da.* Véase el versículo 24. El cielo es cualquier lugar donde Cristo se encuentre. Si seguimos al Señor Jesús podremos participar del lugar donde El habita.

6. *Jesús nos participa de su amor.* Véase el versículo 26. Por medio de Jesús se nos ofrece este amor incomparable. Compárese el versículo 23, especialmente la última parte del versículo.

7. *Jesús se da a sí mismo.* Véase el versículo 26. El hecho de que Jesús se dé a sí mismo para con nosotros vale más que todas las cosas que El nos pudiere dar además de su presencia. El es la corona y la consumación de todo.

Testamento de un Borracho ✓

1. Dejo a la sociedad un nombre detestable; un ejemplo pernicioso, una memoria podrida.

2. Dejo a los autores de mis días, dolor que no sé cómo lo pueden sobrellevar en su achacosa vejez.

3. Dejo a mis hermanos toda la vergüenza y el sentimiento que he podido causarles con mi conducta depravada.

4. Dejo a mi esposa un corazón quebrantado y una vida de ignominias.

5. Dejo a mis hijos pobreza; ignorancia; embrutecimiento y el recuerdo de que su padre murió víctima de la embriaguez.

Ojalá lean éstos los borrachos cuando estén cuerdos.

—“El Mensajero Bautista.”

La probidad es la virtud cardinal del hombre público.

EL HERALDO DE SANTIDAD

DIRECTORIOS

SUPERINTENDENTES GENERALES

H. V. MILLER:

Oficinas: 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

HARDY C. POWERS:

Oficinas: 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

G. B. WILLIAMSON:

Oficinas: 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

SUPERINTENDENTES DE DISTRITO

Argentina, América del Sur.—Reverendo Juan Cochran, Blanco Encalada 2057, Castelar, F.C.O., Argentina.

Bolivia, América del Sur.—Reverendo N. R. Briles, Avenida 6 de agosto 866, La Paz, Bolivia.

Cuba.—Reverendo Lyle Prescott, Enamorados 360, Reparto Santos Suárez, Habana, Cuba.

Guatemala, América del Centro.—Reverendo Roberto Ingram, Salamá, B. V., Guatemala.

Honduras Británica.—Reverendo Ronald Bishop, Benque Viejo, British Honduras, América del Centro.

México.—Distrito Central.—Reverendo David J. Sol, Apartado Postal 9019, México, D. F.

México.—Distrito Norte.—Reverendo Enrique Rosales, Apartado Postal 474, Monterrey, N. L., México.

México.—Distrito Sureste.—Reverendo David J. Sol, Apartado Postal 9019, México, D. F.

Nicaragua, América del Centro.—Reverendo Harold W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.

Perú, América del Sur.—Reverendo Harry W. Mingleorff, Apartado 85, Chiclayo, Perú.

Puerto Rico.—Reverendo J. R. Lebrón-Velázquez, Apartado 872, San Juan 4, Puerto Rico.

Suroeste Fronterizo.—Reverendo Ira. L. True, Sr., 1490 Wesley Avenue, Pasadena, California.

Texano Fronterizo.—Reverendo Fred Reedy, 1007 Alamos Street, San Antonio, Texas.

—La Iglesia del Nazareno en Swaziland, Africa, celebró recientemente sus bodas de plata. Hace veinticinco años que se organizó nuestro trabajo en este continente.

—El día 23 de julio anterior se dedicó e inauguró el nuevo dispensario médico en San Jorge, Rivas, Nicaragua. La enfermera Cora C. Walker será la encargada de este departamento.

—Con gran éxito se celebraron unas reuniones evangelísticas campestres en Belice, América Central. Usaron una tienda de campaña enviada desde Cuba y el evangelista fué el Reverendo Raymond Browning, padre de David, misionero nazareno en Honduras Británica y Superintendente de Distrito en funciones por el año anterior.

—El Reverendo Elvin Douglas y esposa han decidido, después de mucha oración y consagración, dedicar su ministerio a la región de la montaña con los aguarunas. En esta región trabajaron los esposos Winans y fué allí donde murió la misionera Esther Carson Winans. Nuestro campo nazareno en Perú ha sido grandemente bendecido con la ayuda de los esposos Douglas, una pareja de fe y lealtad y poseídas del espíritu de oración. Oremos por estos hermanos.

—De Perú llegó a principios de septiembre el hermano Baltasar Rubio para estudiar en el Colegio Nazareno de Olivet a menos de cincuenta millas de la ciudad de Chicago. Esto es parte del esfuerzo de nuestra Iglesia de preparar personas aptas que vengan a ser los líderes futuros en lo que se refiere al trabajo nazareno en su país de origen.

—El himnario nazareno "Lluvias de Bendición" aparecerá próximamente. Tanto la edición con música como la edición de letra tienen una buena encuadración. Los precios serán razonables.

—oOo—

Lista de Misioneros en Goce de Licencia

Septiembre 5 de 1947.

AFRICA:

Lydia Wilkie
Dorothy Davis
Irene Jester.

INDIA:

Reverendo Leslie Fritztlan y esposa
Reverendo P. L. Beals y esposa.

CABO VERDE:

Reverendo Everette Howard y esposa.

ARGENTINA:

Reverendo Spurgeon Hendrix y esposa.

GUATEMALA:

Reverendo Harold Hess y esposa.

NICARAGUA:

Reverendo Harold Stanfield y esposa.

SIRIA:

Reverendo M. A. Thahabiyah.

El conservador dice, "Lo antiguo es mejor; dejemos todo tal como está." El radical clama diciendo: "Lo moderno es lo mejor; cambiemos todo." El cristiano afirma: "Examinadlo todo, retened lo que fuere bueno."

EL GRANDE ANONIMO

Dios—¿Qué es eso?

Dios—¿Quién eres tú?

Mil nombres te he dado y hasta hoy eres para mí el grande Anónimo.

Sé que eres Eterno, el Omnipotente, el Omnisciente, el infinitamente Bueno y Hermoso, más sé también que eres mucho más que todo eso....

Y, porque eres indefinible, resolví llamarte simplemente "el grande Anónimo."

Así, si no acierto a decir lo que eres, por lo menos no digo lo que no eres.

Antes del principio de los principios, existías tú, el Eterno.....

A lo largo de todos los tiempos y espacios, existes tú, el Omnipresente.

Tú eres el único ser auto existente en medio de los seres creados.

Tú eres el único productor no producido la causa única no causada, el único padre sin filiación....

Yo soy una feliz excepción de la nada, tú eres la más vehemente afirmación del todo.

Yo semi-existo, porque tu pleni-existes.....

Yo existo, porque me diste el ser, tú existes en virtud de tu propia esencia.

Yo podría no existir, y hubo infinitas eternidades en que este átomo no existía, tú no puedes no existir, existes con absoluta necesidad.

Me contemplo a mí mismo y con inmensa estupefacción descubro que existo siendo tan posible y hasta probable mi no existencia.

¿Cómo es posible que yo exista cuando en torno de mí se ensombrecen los abismos inmensos de la inexistencia?

¿Cómo fué que esta pequeña isla del ser surgió del tenebroso océano del no-ser?

¿Cómo es que este minúsculo átomo de algo se equilibra en los ilimitados espacios de la nada?

No fuese tu poder, oh Eterno, que me creó; no fuese tu amor que me sustentó, y de cierto que mi ser no habría surgido de la tétrica noche del no-ser, o en ella se hubiese eclipsado la alborada de mi existencia.

Por ti mi nada se torna en algo....

Por ti mi noche se tornó en día....

Por ti mi vacío se tornó en plenitud....

Por ti mi muerte se hizo vida....

Por eso, mi eterno e indefinible Anónimo, me siento feliz en diluir la pobre gotita de mi pequeño Yo humano en el mar inmenso de tu grande Tu divino.

Yo quiero fe, una fe prodigiosa, capaz de henchir integralmente los grandes vacíos que están dentro de mí ser....

Y quiero tu gracia, la gracia inefable de guardarte, por entre las sombras de la vida, un amor vigilante y sereno que no tenga miedo de tu cruz....

Quiero a ti mismo el Ser Anónimo de mil nombres, porque sin ti me sería insoportable el propio Yo....

—Tr. Manuel V. Flores.

¿POR QUE SOY UN CRISTIANO?

¿POR qué soy un cristiano? Pregunta semejante podría hacerse a cada protestante. Sin embargo las respuestas variarían. En unos de acuerdo con las fuentes de las cuales hayan obtenido el conocimiento de Cristo. En otros según dónde hayan recibido el perdón de sus pecados.

¿Por qué soy un cristiano? Porque existe un Cristo, me diría alguien. ¿Es esa la razón? Nó. Soy cristiano, no porque Cristo existe. Es cierto que Cristo es la piedra angular de nuestra salvación. El es el autor de ésta; y es lógico que sin Cristo el cristianismo no existiría. Pero, ¿sabía yo algo acerca de ese Cristo?

Porque hay una iglesia que predica a Cristo, quizá me respondería otro. ¿Soy cristiano porque existe una iglesia que predica de Cristo? Pueden existir miles de iglesias cristianas. Diferentes denominaciones. Pero, ¿soy yo cristiano por eso? No. Muchas iglesias han existido desde la antigüedad. ¿Supe yo que había una iglesia donde podría encontrar la salvación de mi alma y el perdón de mis pecados? ¿Supieron mis padres de tal lugar y de la esperanza que allí hay? No. Entonces pues, ¿por qué soy cristiano. El hecho de que sea un cristiano es éste: hubo alguien quien me amó. Una persona que sintió dolor y tristeza al verme vagar en tinieblas y en maldad. Sintió compasión por mí. Fué y me contó que había Uno quien podría darme felicidad. Que había Uno quien podría salvarme eternamente y perdonarme todos mis pecados pasados y presentes. Que esa salvación es dada gratuitamente a todo aquel que a El se allega. Esta es la respuesta genuina de por qué soy un cristiano.

¿De qué sirve que Cristo exista si los paganos y millares que vagan en tinieblas hoy día no lo saben? ¿De qué sirve que hayan miles de iglesias donde Cristo es predicado si nadie les ha contado que hay tales iglesias? ¿De qué sirve que exista medicina para el moribundo si no hay quien le dé la noticia? San Pablo dice, "¿Cómo pues invocarán a Aquel en quien no han creído? y ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? y ¿cómo oirán, sin predicadores?" (Versión Moderna). La responsabilidad es nuestra. Nosotros que tenemos el conocimiento de un Salvador. Nosotros que hemos recibido a Aquel quien dijo, "El que en mí cree tiene vida eterna" somos los llamados a pasar la noticia. ¿Qué haremos? ¿Dejaremos a esas almas en la obscuridad? ¿Las dejaremos abandonadas? o ¿les daremos las Buenas Nuevas y les haremos saber que hay esperanza para ellas de una vida eterna en vez de condenación? Démosle a ellos también la oportunidad de contestar esta pregunta. ¿Lo haremos?

—Ramón Munguía C.

~~~~~  
"EL HERALDO DE SANTIDAD" debe ser su Revista. Suscríbese a ella hoy mismo. Solamente \$1.00 al año.